



**Crónica de la *III Jornada Internacional de Jóvenes Investigadores ANIHO – V SHRA:*
*la recepción de la Antigüedad desde el Medievo hasta el Mundo Contemporáneo***

Oskar Aguado Cantabrana
Universidad del País Vasco
oskar.aguado@ehu.eus

Christian Núñez López
Universidad del País Vasco
christian.nunez@ehu.eus

Recepción del original: 31/03/2020

Aceptación del original: 14/04/2020

El día 20 de noviembre de 2019 se celebró en la Facultad de Letras (Vitoria-Gasteiz) de la Universidad del País Vasco (UPV/EHU) la *III Jornada Internacional de Jóvenes Investigadores ANIHO – V SHRA: La recepción de la Antigüedad desde el Medievo hasta el Mundo Contemporáneo*, que precedió al encuentro anual del proyecto ANIHO (<https://aniho.hypotheses.org/>). En su tercera edición,¹ el encuentro de jóvenes investigadores se propuso analizar diferentes casos y/o episodios de apropiaciones clásicas, egipcias, próximo-orientales y protohistóricas

¹ Quinta edición del *SHRA*, denominado en sus primeras tres ediciones *SHLA: Seminario de Historiografía y Legado de la Antigüedad*. Desde la cuarta edición: *Seminario de Historiografía y Recepción de la Antigüedad*.

que permitieran conformar una variada representación de las posibilidades que ha ofrecido la recepción de la Antigüedad a lo largo de la historia. La jornada estuvo compuesta por dieciséis comunicaciones agrupadas en cuatro bloques temáticos que conectaron el eje discursivo.

El primer bloque, sobre iconografía e iconos, se inauguró con la exposición de Giulia Moretti Cursi (University of Rome Tor Vergata), que se valió de los bustos de yeso que se encuentran en el Palazzo Cardelli de Campo Marzio (Roma) para establecer el paradigma del gusto que la nobleza europea del Setecientos tenía para la decoración de sus residencias. En este sentido, el neoclasicismo, y concretamente la reproducción de los retratos imperiales romanos, fue un rasgo característico de este interiorismo nobiliario. María Martín de Vidales García (Universidad Carlos III de Madrid), con su presentación “Asimilaciones mitológicas. La mujer contemporánea: herramienta fundamental en el desarrollo de la iconografía clásica”, puso cara a las mujeres de la nobleza europea de finales del siglo XVIII y principios del siglo XIX, que se asimilaron en sus retratos pictóricos con las figuras de la mitología clásica, especialmente con Diana, Juno, Venus, Flora o Hebe. De esta forma, este estudio no solo tiene su importancia en lo que a cuestiones artísticas se refiere, sino también para comprender mejor el papel femenino de la época. Catherine E. Muñoz (Universidad Autónoma de Madrid) nos trasladó al interior del Teatro Nacional de Panamá para presentar la iconografía clásica en las obras del pintor Roberto Lewis. De entre todas las pinturas neoclásicas que decoran el Teatro Nacional de Panamá, la autora destacó los tres lienzos que están en el plafón del edificio, y concretamente, el relato alegórico de “El nacimiento de la República”, que contiene una variedad de detalles grecorromanos y personajes mitológicos que acompañan a la personificación de la Patria. Con el original título “No se juega con los iconos clásicos: iconicidad dispersa de la recepción clásica en el videojuego”, David Serrano (Universidad de Santiago de Compostela) cerró la primera sesión introduciéndonos en el lenguaje de los iconos visuales en uno de los formatos artísticos de mayor impacto en nuestra sociedad actual. En este sentido, se expuso cómo la industria del videojuego ha logrado crear algunas de las figuras icónicas más representativas de la cultura pop actual, pero no ha sido capaz de conseguirlo con la Antigüedad, debido al principio de, lo que el autor denomina, la ‘iconicidad dispersa’. A partir de un análisis tanto del videojuego como de su contraste con otros formatos de representación (cine, pintura, literatura, etc.), el comunicante planteó como la naturaleza visual e interactiva del videojuego está definiendo una nueva forma de percepción del mundo antiguo, entre otros motivos, debido a esa minimización en la capacidad de creación de iconos.

El segundo bloque de intervenciones estuvo dedicado a la recepción de la Antigüedad a través de elementos arquitectónicos y jardines tanto occidentales como orientales. Xiao Yang (Universidad Autónoma de Madrid) presentó el proceso de adaptación de las corrientes artísticas occidentales entre el gusto de la élite china

del siglo XVIII. Tomando como ejemplo el jardín real Xiyang Lou en Pekín, se demostró cómo la introducción de esta cultura occidental en la sociedad china inició una aculturación que adecuó este occidentalismo al tradicional estilo chino según el grado de exotismo que la élite confirió a sus obras. Por su parte, Noelia Cases (Universidad de Alicante), nos presentó la arquitectura y la escultura de inspiración clásica del jardín de El Capricho de Madrid, de finales del siglo XVIII y principios del siglo XIX. Este clasicismo se conectaba con las inquietudes ilustradas de la duquesa de Osuna, quien fue impulsora de la construcción del edificio. En este sentido, la recepción clásica de El Capricho se enmarcaría dentro de un panorama intelectual mucho más amplio, a escala europea. Le seguía la comunicación de Sergio Román (Universidad Complutense de Madrid), que nos trasladó a la India Británica (1857-1947) para analizar el programa arquitectónico de las autoridades coloniales. Durante su exposición, presentó de las apropiaciones y reconfiguraciones de la arquitectura antigua y medieval india que llevaron a cabo los británicos para establecer un punto de tensión entre los conceptos de exotismo y paternalismo, proponiendo otro camino para la comprensión del diálogo entre la metrópoli y los dominios coloniales. Esa segunda sesión se cerró con la intervención de Teresa Larumbe (Universidad de Navarra), quien, desde una óptica arquitectónica, tomó el análisis de los dibujos del belvedere Georgina, una obra de Oscar Tusquets y Lluís Clotet, para desentrañar las pretensiones de los autores en la apariencia y la percepción física del edificio. La marcada evocación clásica de estos dibujos fue el resultado de una renuncia de los cánones funcionalistas de la arquitectura de los años setenta y ochenta para restaurar una tradición formal que potenciaba el apartado estético.

La tercera sesión, bajo el título “La Antigüedad en lo artístico y lo estético”, comenzó con la comunicación de Cristina Muñoz (Universidad Autónoma de Madrid). La autora siguió la trayectoria y, sobre todo, la obra y la recepción de la Antigüedad del artista danés Berthel Thorvaldsen (1770-1844). Su estancia en Roma y los contactos que estableció con artistas y otras célebres personalidades de la época fueron determinantes en su formación, así como para la creación de una extensa colección de antigüedades que le sirvieron de inspiración para sus obras. Con una metodología afín, Paloma Martín-Esperanza (Universidad Autónoma de Madrid) analizó la huella que dejó el pensamiento de Aby Warburg (1866-1929) en España, quien fue pionero de los estudios sobre Antigüedad en este país, y concretamente, en los primeros historiadores del arte de la Universidad Central, tales como Elías Tormo o Lafuente Ferrari. La comunicación conjunta de Alejandro Espejo-Fernández (Universidad de Alcalá de Henares) y Paloma Martín-Esperanza (Universidad Autónoma de Madrid) estudió la recepción clásica en los diseños de joyería de Chaumet entre 1800 y 1920. De entre toda la producción de orfebrería de inspiración clásica, en su exposición centraron su atención en las diademas, que llevaban consigo un hálito socio-político por las mujeres de la élite que adquirirían este tipo de joya. Con el título “La antigüedad *Ephmera*”, Rebeca Arranz

(Universidad Complutense de Madrid) analizó la presencia de la Antigüedad en registros materiales y documentos efímeros custodiados en el fondo *Ephemera* de la Biblioteca Nacional de España, tales como cromos, etiquetas de bebida, tarjetas y prospectos comerciales, etiquetas de hoteles, habilitaciones y/o marquillas de tabaco. Este tipo de estudio permite, por un lado, reconsiderar la importancia del uso de la cultura clásica como elemento propagandístico, por otro entender su alcance en la cotidianidad y, finalmente, conocer el gusto de la sociedad española de finales del siglo XIX y principios de siglo XX.

Dando paso al cuarto y último bloque, sobre historiografía y recepción política, Alex Corona (Universidad de Valladolid) presentó un examen comparativo iusfilosófico entre el pensamiento y la dimensión moral aplicada al derecho natural de John Adams y Thomas Jefferson, influenciados por el estoicismo y la filosofía helenística. De esta forma, se demostró cómo los cánones clásicos estuvieron presentes en el desarrollo del constitucionalismo estadounidense. Christian Núñez (UPV-EHU), a través de algunos ejemplos concretos, expuso cómo los estudios fascistas sobre Historia Antigua mantuvieron el carácter esencialmente nacional y espiritual de la *romanità* a pesar de la radicalización del discurso racista oficial italiano que se dio a partir del 1936, en sintonía con el acercamiento a la Alemania nacionalsocialista y la proclamación del Imperio con la anexión de Etiopía. En penúltimo lugar, la presentación de Iñaki Sagarna (Boise State University) analizaba la recepción de algunos autores clásicos, especialmente Cicerón y Plutarco, por parte de José Antonio Aguirre, primer presidente del Gobierno Vasco. El autor incidió en la reapropiación política del pasado clásico llevada a cabo por el Lehendakari, siendo las referencias a la antigüedad romana escasas pero significativas en la conformación del relato histórico-político del pasado vasco.. Finalmente, Mikel Gago (UPV/EHU) cerraba la jornada con un estudio historiográfico del célebre historiador Ronald Syme, concretamente de su proyecto biográfico inacabado sobre Julio César, del que solo se conserva un manuscrito de unas cuarenta páginas. En ese trabajo se puede intuir el definitorio estilo prosopográfico del autor, pero también una insólita influencia shakesperiana que confiere un enorme interés a este documento.

A juicio de los organizadores, las pretensiones iniciales de la jornada han sido sobradamente superadas. Ciertamente, existía el riesgo de convertir el seminario en un variopinto conjunto de comunicaciones aisladas con limitada o ninguna relación entre ellas y con escasas posibilidades de extraer unas conclusiones generales de toda la jornada. Sin embargo, las conexiones temáticas en cada bloque fueron evidentes y ello fomentó un fructífero debate. En este sentido, el éxito de convocatoria y la notable calidad de las presentaciones permiten llegar a dos importantes conclusiones. La primera sería el esfuerzo por buscar vías de comunicación entre diferentes disciplinas y perspectivas. La variedad de análisis históricos, arqueológicos, artísticos, filosóficos y arquitectónicos que se presentaron

a lo largo de la jornada evidencian que los estudios de recepción clásica pasan por una obligada interdisciplinariedad que no debemos perder de vista. La segunda conclusión, en buena medida derivada de la anterior, es que “los clásicos” están más vivos que nunca. La juventud de los participantes que caracteriza a este tipo de eventos, y como decimos, la interconexión de los estudios desde diferentes disciplinas, auguran un próspero futuro para la recepción clásica.